

Segundo domingo del tiempo ordinario

17 de enero de 2021



Moniciones

Entrada

Queridos hermanos: la Iglesia nos invita a vivir el tiempo ordinario: son días para adentrarnos en el misterio de Cristo en su plenitud. En este domingo el Señor se revela como Mesías, nos invita a su casa y nos llama a quedarnos con Él. Ahora celebremos esta Eucaristía con verdadero entusiasmo porque Cristo quiere encontrarse con nosotros. Participemos con fe.

Liturgia de la Palabra

Ahora Dios habla y nosotros, sus siervos, escuchamos su voluntad. El Señor espera que estemos atentos y disponibles para responder a su llamada. Aquí estamos porque nuestro deseo es encontrar al Mesías y habitar en su casa.

Presentación de los dones

Los dones que se presentan en el altar se convertirán en Cristo, el Cordero pascual que se ofrece por el pecado del mundo. Así mismo, esos dones nos representan a cada uno que ofrecemos nuestra vida y le decimos al Señor en primera persona: *“Aquí estoy para hacer tu voluntad”*.

Comunión

Al llegar el momento de recibir a Jesucristo podemos aclamar como los primeros discípulos: *“Hemos encontrado al Mesías”*. Con esta comunión nosotros habitaremos en Jesús y Él habitará en nosotros.

Segundo domingo del tiempo ordinario

17 de enero de 2021



Oración universal

Hermanos, la fe nos enseña que todo contribuye para el bien de aquellos a quienes Dios ama. Con esta certeza en el alma, presentemos al Señor nuestras necesidades y las de todos los hombres. Respondamos a cada plegaria:

R/. Muéstranos, Señor, tu misericordia.

1. Por el pueblo santo de Dios: para que manifieste la fidelidad al mensaje evangélico viviendo el amor hacia los enemigos y la solidaridad con todos.
2. Por los ministros del Evangelio: para que sean los primeros oyentes y testigos de la Palabra que anuncian al pueblo de Dios.
3. Por las vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa para que los jóvenes escuchen el llamado a seguir a Cristo y puedan responder con disponibilidad, descubriendo su misión en el mundo.
4. Por todos los que sufren por la enfermedad COVID-19; por quienes padecen por la falta de sustento y de empleo por estos días; por todos los que han fallecido y por sus familiares.
5. Por nosotros y por nuestra asamblea: para que la llamada del Señor resuene profundamente en nuestro espíritu y nos disponga a una conversión sincera.

Tu amor, Señor, no tiene fin; concédenos a nosotros y a todos los hombres el poder experimentar con gozo que tu misericordia es más grande que nuestro corazón. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.